

AÑO SEGUNDO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Redaccion del periódico, calle de S. Miguel, número 16, cuarto principal, izquierda. — Bailly-Baillie, calle del Principe. — La Publicidad, pasaje de Mateu, Duran, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo, y en la librería de don Leocadio Lopez calle del Carmen, número 29.

En Provincias: En las principales librerías y administraciones de Correos, ó remitiendo, en carta franca, al Administrador de PERO-GRULLO el importe en sellos de correos.



PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes. 4 rs.
En provincias, por un trimestre. 15
Ultramar y Estrangero. 24

ADVERTENCIA.

Este periódico se daría gratis, si el respeto que profesamos al público no nos lo impidiera.

Este mismo respeto nos impide recibir la correspondencia que no venga franca de porte.



PERO-GRULLO.

PERIÓDICO POLÍTICO INOCENTE.

Núm. 19.

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

11 de abril de 1856.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias no recibieron á su debido tiempo el núm. 18 por haber sido recogido de orden de la autoridad.

TRIBUNALES.

ALCALDIA PRIMERA CONSTITUCIONAL DE MADRID.

Habiéndose denunciado en esta alcaldía constitucional por el Promotor fiscal D. Ricardo Gullon, dos artículos insertos en el periódico titulado *Pero-Grullo*, correspondiente al día 5 del actual, bajo los epígrafes *artículo religioso é himno á la luna*, empezando el primero con las palabras «no sé cómo me las gobiernan» y concluyendo «y si no lo tiene ¿qué piensa hacer cuando lo tenga?» Y el segundo principia: «apenas alguna que otra noche rompes el crespon de nubes que te ocultan á mis ojos» y finaliza: «¡¡¡!!! estas admiraciones no dicen nada!» se procedió al sorteo de los jueces de hecho para el jurado de acusacion, y tocó á los señores D. Antonio Diaz, D. José Campos, D. Manuel Alonso Mendoza, D. Andrés Merino, D. Antonio de Castro, D. Francisco de Cidon, D. Lucas Menendez, D. Cayetano Fuentes y D. Pedro Fernandez, QUIENES DECLARARON POR UNANIMIDAD NO HABER LUGAR A LA FORMACION DE CAUSA.

Madrid 7 de abril de 1856.—Valentin Ferraz.

Damos las gracias al tribunal del pueblo, y el pésame al Sr. Gullon.

MILICIA NACIONAL.

Siga la mari-morena.

La ancha base de nuestras libertades, base en que descansa el gobierno progresista, me prohíbe ser miliciano nacional.

Por la sola razon de que debo serlo.

Pero, en cambio, serán nacionales los que tengan de 19 á 50 años inclusive.

Es decir, que menos los jornaleros, todos los españoles serán forzosamente nacionales.

¡Hasta los polacos!

Tú que no puedes, llévame á cuestras.

Estoy por reirme; pero no, sigo escribiendo serio.

¿Qué cosa es jornalero para el gobierno progresista?

Indudablemente redactor del *Journal de Madrid*, periódico escrito en francés.

De *journal*, *journaliste*; en español, jornalero.

Y el gobierno ha dicho: «Los tres ó cuatro jornaleros que redactan el *Journal de Madrid*, deben ser franceses; esto les dispensa de ser nacionales; escluyámoslos.»

Nada mas sensato.

La comision de bases para la formacion de la ley de Milicia no anduvo errada (sin h).

Pero como hay gentes que lo interpretan todo á su manera, no falta quien crée que se escluyen de las filas de la Milicia á todos los españoles que ganan jornal, ó lo que es lo mismo, sueldo diario.

Discurramos con seriedad.

La primera base del proyecto de ley de Milicia, nos anuncia el alistamiento forzoso.

Por muchas razones:

1.^a Porque siendo nacionales todos los españoles, no necesitaremos ejército, y nos podremos ahorrar á O'Donnell.

(Advertencia. En cuanto se concluya el alistamiento forzoso, se procederá al sorteo de la quinta para 1856.)

2.^a Porque siendo nacionales todos los españoles, será nacional el Padre Cobos.

3.^a El partido progresista podrá decir entonces á la Milicia: «Españoles, todos somos unos.»

(Nota. Este unos se referirá á los gobiernos, nó á los nacionales.)

4.^a Estando sobre las armas los enemigos de la Milicia Nacional, se encuentran imposibilitados de hacer uso de ellas, por la razon de que podrán hacerlo cuando les dé la gana.

5.^a Esta es de pie de banco.—El alistamiento forzoso tiene por base el que no sea voluntario.

Y con esto y un bizcocho, hasta mañana á las ocho.

Esplicadas con esta claridad, aunque está algo nublado el tiempo, las causas que han obligado á la comision parlamentaria á redactar la primera base, entremos de frente con la segunda que es la mas peliaguda.

Se exceptúan de la Milicia Nacional los simples jornaleros.

Por estas razones:

1.^a Quedando fuera de la Milicia todo cuerpo *simple*, resultará una Milicia *compuesta*.

Esta razon de química inorgánica, al tratarse de una ley orgánica, lleva en su fundamento el órgano de Móstoles.

Organizada la Milicia de este modo, y ahuyentados los simples, tendremos un compuesto de distintas opiniones.

Fila primera: sargento, un absolutista; cabo, un polaco; soldado primero, un progresista; id. segundo, un realista.

¡Armas al hombro! ¡Arm.!—¡Viva la libertad!

Cada uno contesta segun su naturaleza orgánica, y la palabra «libertad» será un *compuesto* de ocho letras y ocho opiniones distintas.

En este caso no habrá mas *simples* que el jefe que dá la voz de ¡viva!

Este simple es hijo del gobierno progresista que debe ser un simple aumentativo, ó lo que es lo mismo, *simplon*.

2.^a razon de esta base. Los simples jornaleros, se batieron en las calles de Madrid, y entregaron simplemente el gobierno en poder de los progresistas.

Si no lo hubieran hecho así, no serian ahora simples.

Simplificando la cuestion:

Siendo todo español nacional forzoso, por fuerza ha de hacer con gusto el servicio público.

Mañana se encuentra amenazada la libertad: ¿sargento? no estoy en casa. ¿Cabo? estoy enfermo. ¿Soldados de la patria? á la otra puerta. ¿Jornaleros? el gobierno nos prohíbe su defensa.

Pues señor, ¿dónde está la nacion armada? Yo tengo un fusil en casa, contesta el dueño de una fábrica de sedas.

Cuarenta jornaleros de esta fábrica, jóvenes é inteligentes, que aman la libertad y el trabajo, se cruzan de brazos porque la ley les prohíbe otra cosa.

Son simples jornaleros.

Hé aqui como simplificando la Milicia Nacional nos envolvemos en un cuerpo heterogéneo que nos será imposible sumar con el solo auxilio de la aritmética.

Pero la física nos dá una luz eléctrica que nos ayuda en estos casos.

Fluidos del mismo nombre, se repelen; de nombre contrario, se atraen.

La atraccion de los distintos fluidos que compondrá la Milicia, se verificará en el espacio: habrá entonces tormentas, truenos, relámpagos, centellas...

Todo se puede evitar con el auxilio de los para-rayos.

Cabezas tiene el gobierno que pueden servir para estos casos.

Todo para-rayo termina en platino, por ser un metal duro.

Cabezas duras abundan entre los progresistas.

Todo para-rayo termina en punta para facilitar la salida del fluido.

La agudeza de los que redactan las bases para la ley orgánica de Milicia Nacional no ha menester comentarios.

Pero esta agudeza facilita solamente la salida de los jornaleros.

Con este paso hácia el progreso, será esta una salida de pie progresista.

Alguna vez habian de salir por donde entraron en el gobierno.

SERVIR AL REY.

Supongamos que á los 18 años de edad se encuentra un jóven en la mitad de su carrera literaria, y para que el diablo no se ria de la gracia le toca la suerte de soldado.

Nuestro jóven desde aquel instante tiene el privilegio de cambiar de porvenir.

Va á servir al rey.

Cuando concluya, ó no será tiempo, ó no tendrá ganas, ó no podrá terminar sus estudios.

Borro todo lo escrito, porque no es esto lo que quiero decir.

La contribucion de sangre es la mas odiosa de las que se imponen á los pueblos.

Tampoco es esto. Hoy no acierto á espresar mi pensamiento, sin embargo de ser un pensamiento de ¡apunten, fuego!

Quiero hablar, para que nos entendamos de una vez, del general Villalobos, capitan general interino de las provincias Vascongadas.

El general Villalobos se ha descolgado con algunas órdenes que pudieran ser mal interpretadas por los maliciosos; y cumple á la inocencia de *Pero-Grullo* dar esplicaciones sobre ellas.

Manda el señor Villalobos en primer lugar, como una gran medida salvadora, que ningun individuo pueda usar *perilla*, obligando en su lugar á los oficiales del ejército á dejarse patillas unidas al bigote.

Esto, á la simple lectura, parecerá una arbitrariedad, una necedad, ó cualquiera otra cosa acabada en ad; pues nada de eso.

Hé aqui la causa.

Se hallaba una noche el general Villalobos en una tertulia haciéndose el amable, entre media docena de vizcainas *com il faut*.

Versaba la conversacion sobre la oficialidad de Vitoria.

—Es una oficialidad brillantísima, dijo una jóven de ojos de fuego.

—No tiene envidiar nada á la francesa,

—En muchos de ellos tienen ese...

—Sobre todo, ante jóven de la *perilla* rubia, insinuó una jamona con cierta curiosidad...

—¡El jóven de la *perilla* rubia sobre todo! añadieron todas con entusiasmo.

El general Villalobos se mordía los labios de rabia.

Todos los elogios fueron para la *perilla* rubia; así es que al dia siguiente decretó su prohibicion.

Ya era tarde.

El oficial de la *perilla* supo la conversacion, y se presentó en la tertulia á la noche siguiente con la *perilla* envuelta en un papel diciendo:

Aquel que manda en la villa

no tuvo de mí piedad;

mas un héroe de Castilla,

delante de la beldad,

muere; pero no se humilla...

¡Aqui teneis mi *perilla*!...

—¡Llorad, muchachas, llorad!

Otra de las cosas que ordena el general Villalobos en la orden del dia, es la de prohibir que los individuos de tropa paseen por donde lo hagan S. E. y la oficialidad (sin *perilla*), encargando muy particularmente que no paseen al abrigo de los portales de la Plaza.

Aqui la orden cae de rechazo sobre las niñas.

En Vitoria se pasea siempre en los portales de la Plaza, y cuando llueve con mas razon.

Naturalmente los cabos, sargentos, músicos, y aun soldados rasos, tendrian la precaucion de ponerse al abrigo de los portales cuando lloviera.

Ahora tienen que mojarse por fuerza, en tanto que no queda niña, pillete ni perro que no se coloque al abrigo de los portales y al lado de S. E. el señor Villalobos.

Las niñas han elevado con este motivo el siguiente memorial:

Oh, señor de Villalobos!

oiga nuestras quejas gordas,

ó si usted no las escucha,

le llamarán Villazorras.

Pedimos las que firmamos,

niñeras honradas todas,

que permita al regimiento

pasearse con nosotras.

Los portales de la plaza

son portales muy demócratas,

y todo el que en él se mete

cuando llueve, no se moja.

Por esta razón pedimos

las niñeras de Vitoria,

que donde todos pasean

pueda pasear la tropa

Ahora lo gracioso es que el Excmo. señor general interino, ha contestado á este memorial prohibiendo que vayan al teatro los individuos del regimiento.

La razón que para esto tiene S. E. no puede ser mas equitativa. Es esta.

Con el dinero que habian de gastar en el teatro, se pueden ir á la taberna cuando llueve, evitando así que se mojen en medio de la calle, una vez que no se les permite ponerse al abrigo de los portales.

El general Villalobos sabe atar bien todos los cabos, y aun sargentos. Ahora, díganme Vds. si con todas estas precauciones puede temerse por la tranquilidad de Vitoria.

CARTA DE UN LISBOANO A SU AMIGO PERO-GRULLO.

Meu rico amigo: O seu embaixador já fez á sua apresentação ao nosso rei D. Pedro V. Tenha a honra de dizer-lhe tudo o que entre estas duas altas personas se prometeu, e eu, francamente, não desperdizar o tempo com gentes tão gordas e que não toleram a fem d'ellas; por em sempre lhe direi alguma cousinha do que finchado embaixador ao nosso rei Pedro V.

Faça favor de por un Dom muito grande que me esqueceu.

Você que conhece melhor que eu, quem é o antigo director do *Clamor Público*, se o ouvesse fallar, não o conhecia de certo.

Entre muitas cousas, que eu mandaria disecar para adorno do museo da rainha Pomaré, disse:

«Al cumplir con este deber, para mí en extremo grato (falla o Corradi), celebro que ocupe el trono de Portugal un monarca jóven (não disse macho porque não quiz) bien conocido por sus generosos sentimientos (ainda não se lhe conhece por tal cousa; a não ser que o Corradi aluda ao habito de Christo que lhe den á un redactor das *Novidades* chamado Barrantes) educado en la escuela constitucional, y cuya noble ambicion de gloria favorecen el espíritu de la época y los adelantos del género humano (sobre todo los del *Clamor Público*).»

D. Pedro fidelismo respondeu entre outras muitas cousas isto, que é digno da sua atengão:

.....e tenho uma (não são duas) satisfacção em ver que a Rainha (aqui devia dizer femêa) vossa soberana, tendo en devida consideração os vossos talentos (o nosso rei Pedro V, já conhece a adulagão) e as qualidades que vos distingue (as fisicas, senão, é chacota) se dignou dar-vos um testemunho evidente da sua confiança (pode estar tranquilla) honrandovos com o cargo de seu representante cerca da minha Pessoa.

Os dois fallaram muitas cousas que en não lhe conto porque vou ver cómo se condecora o velho marechal Saldanha com o collar da insigne orden do Toisáo D'Oiro, que o proprio Corradi toaxe com o encargo especial de fazello elle mesmo em nome da sua Rainha.

Não deixa de ser alguma rareza a historia destes dois ultimos Toisoos; um foi para o vástago de Napoleon, e o outro para o velho Saldanha.

Um que entra no mundo, e outro que está proximo á sair d'elle.

Participo-lhe, meu jovial amigo, que o Corradi já mandou vir um coche de London, mas em lugar de cavallos normandos, são eguas flamencas.

Por hoje não o quero cansar mais.

Antes de acabar lhe direi, que o outro dia vi uma cousa informe passeando pela beira do Tejo; pergunte o que era, e me disseram que era *la gracia del Padre Cobos*, que vinha a tomar banhos.

A Deos, meu patusco, até outra vez, que lhe direi alguma cosinha mais.

Seu amigo que lhe estima,

José Antonio Albuquerque de Vasconcellos da Silveira Castro Revello Pereira da Cunha e Azevedo.

DOLCE FAR NIENTE.

En su lecho de espinas

el pueblo duerme;

con corona de mártir

sobre las sienes.

Ronca y mas ronca,

y la deuda flotante

flota que flota.

Ya sube el presupuesto

no sé hasta dónde;

pero asciende á mil ocho-

cientos millones.

¡Ay de la Hacienda!

Si Santa Cruz no muere

truena con ella.

Los pueblos son hermanos,

dicen muy ternes

los que esquilman al pobre

contribuyente.

Pero yo he visto,

que en España los pueblos

solo son *primos*.

Segun la madre Iglesia

todos son siervos;

porque todos servimos

al presupuesto.

Y en esta gerga,

quién se chupa... los dedos

y quién la breva.

Asi los progresistas

echan sus cuentas,

y dicen con *derramas*:

¡Chúpate esa!

Chupa que chupa,

tú, pueblo, que no puedes,

llévame á grupas.

¿Qué será de nosotros

en tanta cuita,

si siguen los consejos

de Arias Uría?

¡Ay! sus consejos,

nos llevarán á manos

del alto clero.

Con esto me despido

pidiendo al cielo,

que ate corto la lengua

del ministerio.

Y si en Valencia

corre sangre del pueblo,

tened paciencia.

SECCION MUSICAL.

Dia 5.—Interpelacion sobre la conducta del Sr. Lopez Infantes.

Ya recordarán ustedes que hubo en un tiempo un Sr. Lopez Infantes que se hizo notar por su sabiduría y otros escesos.

Pues bien, como era de esperar, visto que el Sr. Lopez Infantes, no servia para nada, se le nombró gobernador; pero el Sr. Lopez Infante no contento con eso, ha restablecido la prévia censura, porque, como Napoleón quiere ser el solo que tenga libertad para escribir.

Para que nuestros lectores conozcan las disposiciones literarias y políticas de S. S., les diremos que heredero en línea recta del conde de Vista-Hermosa empieza sus circulares diciendo «Ordeno y mando.»

A esto contesta el Sr. Escosura diciendo que la frase no será de buen gusto, pero es verdad.

Dice también S. S. que si no se le obedece tomará disposiciones vejatorias.

A esto le llama el Sr. Escosura decir las cosas en crudo.

Si esto es así, es muy sencillo de remediar que se *asen* las circulares del Sr. Lopez Infantes y todo quedará arreglado.

El Sr. Calvo Asensio: No ha contestado el señor ministro á lo de la prévia censura, que estoy seguro que S. S. no aceptará.

El Sr. Escosura (ministro de la Gobernacion): Si hay un acto que pruebe prévia censura, ó ese gobernador dejará de serlo, ó yo ministro.

El Sr. O'Donnell por lo bajo: Cuando se ponga el sol.

Dia 7.—Discusion y aprobacion del presupuesto de los puros.

El Sr. Gaminde nos explica su sistema en materia de rentas estancadas.

Yo encuentro mas sencillo el mio: No estancarlas.

El Sr. Jaen (don Mariano): En un decreto de Bravo Murillo se disponen las líneas que se han de escribir en cada hoja del papel sellado. Esta disposicion tiránica y ridícula debe variarse, tanto mas cuanto que las ganancias que hace el Estado son inmensas.

Hay algo mas tiránico y ridículo que la ley de Bravo Murillo, y es el gobierno que la mantiene despues de una revolucion.

Dia 8.—Derramemos una lágrima sobre la revolucion de julio.

El anticipo Domenech ha sido legalizado por la Asamblea.

El grito de la revolucion era «abajo el anticipo.»

El Sr. Figueras se cansa en vano atacándolo; el elocuente discurso del joven diputado se estrella ante la impasibilidad de 87 diputados que le oyen como quien oye llover.

Para que nada faltase al proyecto, fué defendido por el Sr. Avecilla;

Vietrix causa Diis placuit, sed victa Asamblea.

Dia 9.—Cesantías de los ministros.

No digo lo que pasó y lo entenderán los lectores.

PERO-GRULLADAS.

Dice El Parlamento: «Ha sido recogido y denunciado el último número de *Pero-Grullo*, lo cual no ha impedido que circule por Madrid profusamente.»

Quisiéramos saber cuánto le vale al periódico moderado el papel de polizonte; pero en cambio le diremos que *Pero-Grullo* no ha circulado profusa ni no profusamente, y que solo llegó á manos de sus suscritores de Madrid por haber salido ya nuestros repartidores cuando llegó el oficio de la autoridad.

El Parlamento, pues, ha estampado sus líneas con sobrada ligereza, y esto es natural: el que empieza por esbirro, acaba por embustero.

Es el caso que el artículo de nuestro número pasado, que trataba del sacerdote preso por el Sr. Vicario de Madrid, no le hizo gracia al señor fiscal Sr. Gullon.

¡Quiera Dios que hoy le haga mas gracia lo que tenemos que añadir!

El sacerdote se llama P. Morgaez.

Su folleto no ha sido publicado.

Esto es lo mismo que si el Sr. Gullon me denunciase un artículo que tengo en casa, y que aun no lo he dado á luz pública.

El Católico ha salido á la defensa del Sr. Vicario.

Entre otras varias razones dice lo siguiente:

«A tales tiempos hemos llegado, que no hay á qué sorprendernos si «hubiere quien estime en mas la desamortizacion que la proclamacion como dogma de fé de la Inmaculada Concepcion de Maria.»

Esta comparacion de *El Católico*, seria lógica si el dogma de fé pudiera enagenarse en un momento de apuro como los bienes amortizados.

Esta comparacion me trae otra que explica mi idea.

Un español hambriento prefiere una chuleta asada á un sermón del señor Valls, y no por eso cometió un delito.

Si el Sr. Morgaez cometió un error trascendental al dilucidar la cuestion del dogma, segun dice *El Católico*, su error le cuesta lo que le hubiera costado un crimen.

La tolerancia religiosa se traduce por esta frase:

Al prógimo, contra una esquina.

Lo mejor del caso es que dice *El Católico* que el P. Morgaez se le está convenciendo de su error.

Y si no se convence ¿hasta cuándo durará su prision?

Esta cuestion es de aquellas que resuelve el tormento.

El libro que escribió el P. Morgaez, está inedito; por esto sin duda está preso con su autor.

Y por una torpeza del carcelero la comida se reparte entre los dos.

Hay quien dice que al libro le toca la mayor racion.

Así dice el P. Morgaez:

—Yo me acerco á la tumba; pero mi libro engorda.

De modo que en lugar de destruir los errores del libro, destruyen la vida del P. Morgaez.

Váyase lo uno por lo otro.

¡Ya han ocurrido desórdenes con motivo del sorteo.

Cuando los demócratas piden la abolicion de quintas, sueñan.

De modo que, en realidad, los valencianos están soñando.

El general Villalonga ha declarado á Valencia en estado de sitio.

—Vuelvo.

También en Peñaranda hubo una especie de motin clerical:

Deseo saber la opinion de *La Estrella* sobre este asunto.

Es el caso que dos sacerdotes, en las tertulias, en el púlpito y en todas partes, esparcian sus doctrinas en contra del gobierno, incitando á la desobediencia.

Hé aqui su programa socialista:

Dogma primero. Los bienes de los ricos pertenecen á la Iglesia.

(Este párrafo llama ladrón á todo el mundo).

Dogma segundo. La Iglesia, es decir, el clero es el legítimo administrador y distribuidor de estos bienes, como pertenecientes á aquella.

(¡Que te se ven las cartas, muchacho!)

Dogma tercero. Los bienes de la Iglesia son el patrimonio de los pobres.

(¡Aprieta!)

La anterior doctrina socialista-clerical, me lleva al villar de la Concepcion

Los bienes de los ricos pertenecen por carambola á los pobres.

Pero el clero tiene el *taco*, y es lo mas fácil que en lugar de hacer carambola, haga pérdida.

El caso es que si acierta es solo por chiripa.

Editor responsable, —Bernardo Miralpeix.

Madrid, 1856.—Imprenta de T. Fortanet, Libertad, 29.